

¿A dónde se dirige el consumo de lácteos en EE. UU.?

Las tendencias indican que el consumo de leche fluida y yogur sigue bajando, el de queso y la manteca siguen creciendo; mientras que el de helado es estable. En conjunto, los datos basados en equivalente de grasa butirosa representan un aumento de alrededor del 1,5% por año.

Los datos de consumo para 2020 han sido muy erráticos. Por ejemplo, la leche fluida que ha estado disminuyendo durante 20 años, dio un gran salto en marzo de 2020, no así en los meses siguientes, probablemente a causa del pánico y el acaparamiento al inicio de la pandemia COVID-19. El cambio muy rápido del servicio de alimentos (hoteles, restaurantes, catering, etc) y la compra minorista han sesgado significativamente los datos lácteos para 2020. Por lo tanto, el énfasis en esta publicación se centrará en datos firmes y tendencias hasta fines de 2019.

La mayoría de los datos que se presentan a continuación seguirán el consumo per cápita. La demanda total se basa en el tamaño de la población y también en el consumo per cápita. El gráfico I muestra el crecimiento de la población de EE.UU: la tasa de aumento de la población se está desacelerando. En los últimos tres años ha tenido un promedio de alrededor del 0,6% anual. En 2000, el aumento porcentual anual de la población fue casi el doble de esa tasa. Los datos del Gráfico I se basan en la población a mitad de año y, por lo tanto, deben ser indicativos del promedio del año.

Si el consumo per cápita nunca cambiara, la demanda de productos lácteos estaría creciendo al 0,6%. Sin embargo, como se menciona en el párrafo inicial, el consumo de productos lácteos ha ido cambiando constantemente.

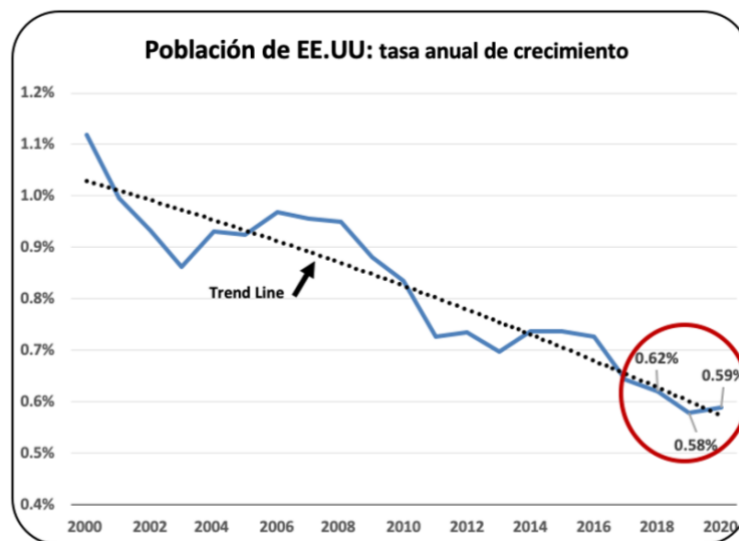


Gráfico I - Crecimiento de la población de EE. UU.

La descripción del consumo de productos lácteos se cubrirán en el orden de su importancia. La leche para el queso representa aproximadamente la mitad del suministro total de leche en los EE.UU. La tasa de crecimiento de 20 años se muestra en el Gráfico II y varía de un año a otro. Está aumentando alrededor del 2% anual. Antes del año 2000, la tasa de crecimiento era mucho mayor, a veces hasta el 10% anual. Durante los últimos cinco años, el incremento en el consumo de queso per cápita ha

promediado un 2,3%. En 2019, el estadounidense "promedio" comió 38 libras de queso (17 kgs.).

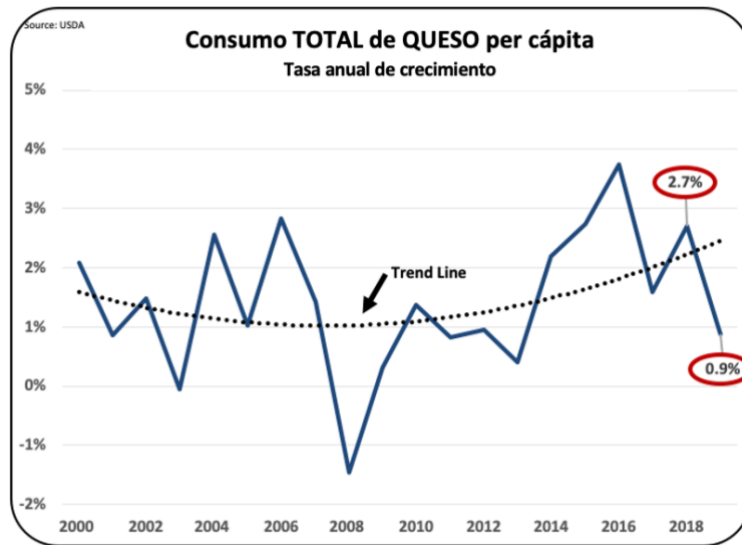


Gráfico II - Crecimiento del consumo per cápita total de queso

Las estadísticas de queso se dividen típicamente en dos categorías, queso americano que es principalmente Cheddar y "otros quesos" que es fundamentalmente Mozzarella. El crecimiento del queso americano se muestra en el Gráfico III. En 2019, el estadounidense "promedio" comió 15 libras de queso estadounidense. El crecimiento del queso americano fue relativamente lento entre 1980 y 2010, aumentando a poco más del 1% anual. Durante los últimos cinco años, el queso americano ha crecido un 1,5% anual.

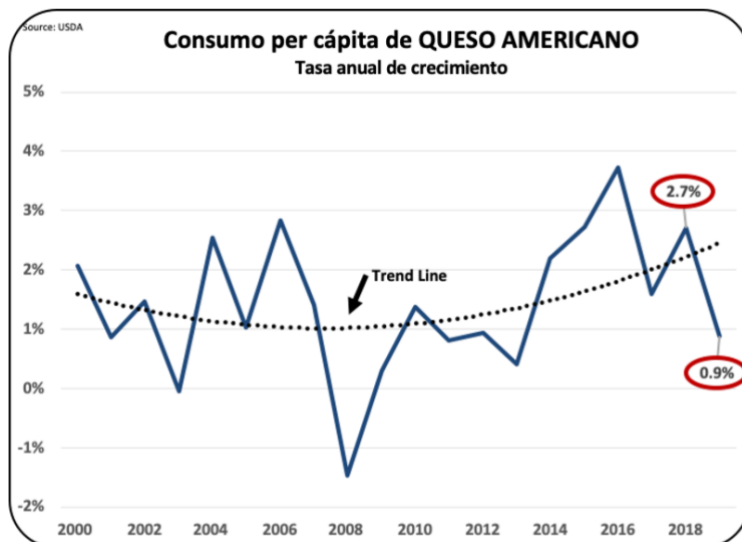


Gráfico III - Crecimiento del consumo per cápita de queso americano

El crecimiento de "otros" quesos se muestra en el Gráfico IV. En 2019, el estadounidense "promedio" comió 23 libras, principalmente Mozzarella. El incremento de "otros" quesos fue relativamente rápido entre 1980 y 2010, creciendo un 3% anual. En los últimos cinco años ha crecido un 2,2% anual.

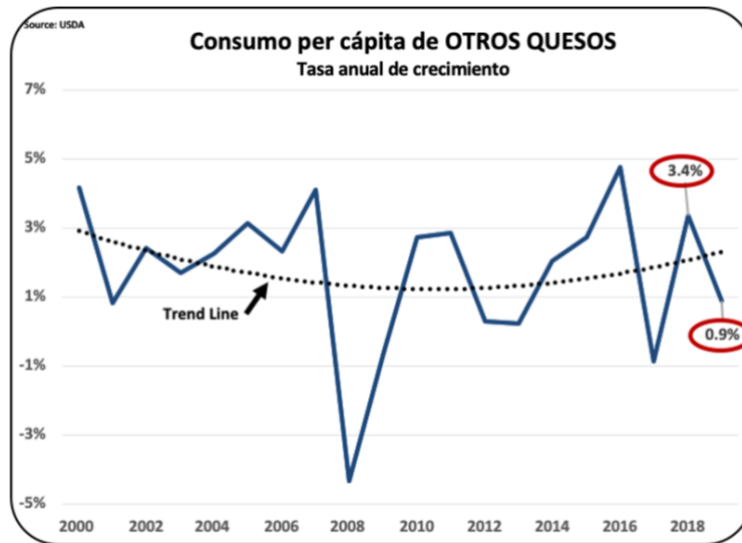


Gráfico IV - Crecimiento del consumo per cápita de otros quesos

El rápido crecimiento de la categoría de “otros quesos” entre 1980 y 2010 se atribuye a menudo al negocio de la pizza. Para 2019, ambas categorías de queso crecerán aproximadamente al mismo ritmo, poco menos del 1% anual.

En conclusión, el negocio del queso está bien. La tasa per cápita en 2019 aumentó un 0,9% y la población está creciendo a un 0,6%. Por lo tanto, la tasa de crecimiento total del consumo de queso es de alrededor del 1,5% en 2019. En los últimos cinco años, el consumo de queso per cápita se ha incrementado más rápido, con un promedio de 2,3% anual, lo que con el crecimiento de la población equivaldría a un aumento anual de aproximadamente 3%. En general, según las tendencias, se puede esperar una tasa de alrededor del 2,5% anual.

La leche fluida es una historia muy diferente. Como se muestra en el gráfico V, el consumo de leche per cápita está disminuyendo. Ha estado disminuyendo durante mucho tiempo, pero durante gran parte de ese tiempo la población en aumento mantuvo estable el consumo total de leche. La leche fluida está disminuyendo a una tasa del 2,2% en los últimos cinco años y del 2,7% en los últimos tres años. La línea de tendencia en el Gráfico V corrobora una tasa creciente de disminución en el consumo. En un futuro próximo, se puede esperar una disminución de alrededor del 3% anual. La leche fluida supo ser el mayor destino de la leche, pero ahora cambió.

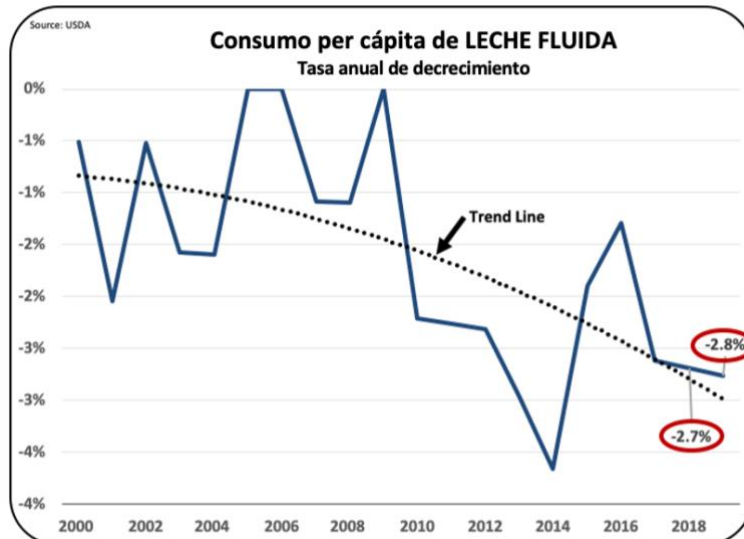


Gráfico V - Crecimiento (disminución) per cápita de la leche para bebidas

Además, el tipo de leche también está cambiando. La leche descremada o sin grasa se ha reducido en casi 5 mil millones de libras por año o un 58% en 20 años. La mayor parte del descenso comenzó en 2012 y el volumen cayó rápidamente. La introducción de la "leche" de origen vegetal en la sección refrigerada de las tiendas de comestibles hizo que la leche sin grasa fuera un objetivo fácil. Uno de los puntos fuertes de los productos a base de plantas era la cantidad mínima de grasa, pero el sabor decente. Por supuesto, los productos a base de plantas tienen un perfil nutricional muy diferente.

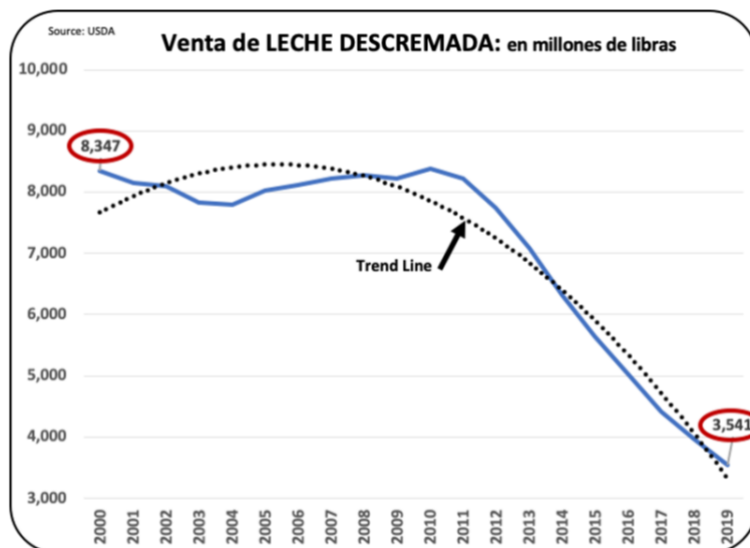


Gráfico VI - Ventas de leche descremada

La leche con un 1% de grasa cayó en la misma trampa, disminuyendo en casi 2 mil millones de libras anualmente desde 2012.

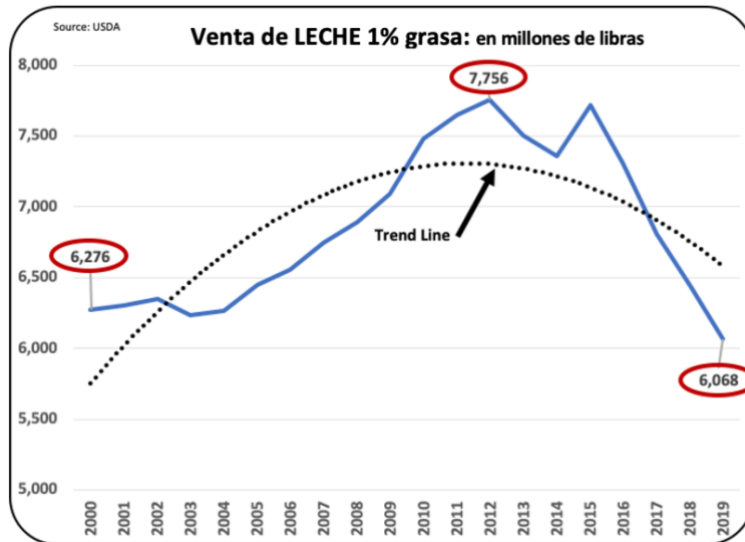


Gráfico VII - Ventas de leche con un 1% de grasa

La leche con 2% de grasa (Gráfico VIII) fue recientemente la bebida líder. Se convirtió en el producto lácteo más vendido en 2004 y mantuvo ese título hasta 2018. El volumen ha caído casi 4 mil millones de libras desde 2010. Una de las razones detrás de esto es la publicación de estudios que promocionan el valor nutricional de la grasa láctea, especialmente para los niños.

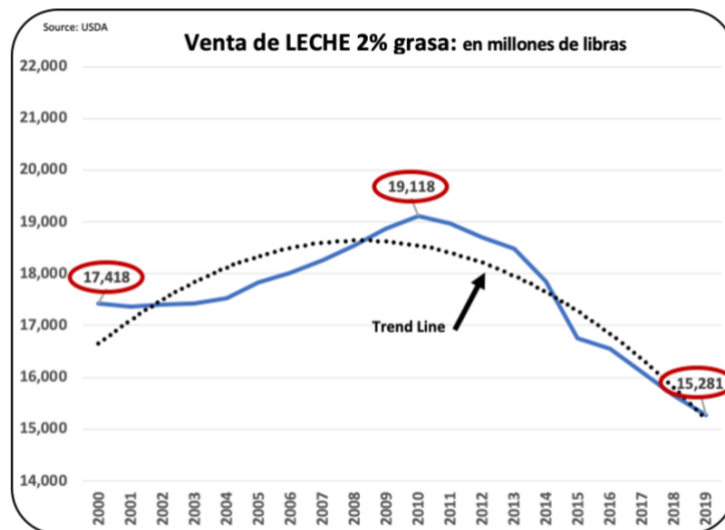


Gráfico VIII - Ventas de leche con 2% de grasa

Como resultado, la leche entera (Gráfico IX) tuvo un importante regreso. La leche entera había caído en desgracia debido a la preocupación por las calorías de la grasa butirosa. Sin embargo, en 2013, las tendencias se invirtieron y el consumo comenzó a crecer. El crecimiento fue positivo para la industria láctea, pero no fue lo suficientemente fuerte como para superar la disminución general de la leche fluida.

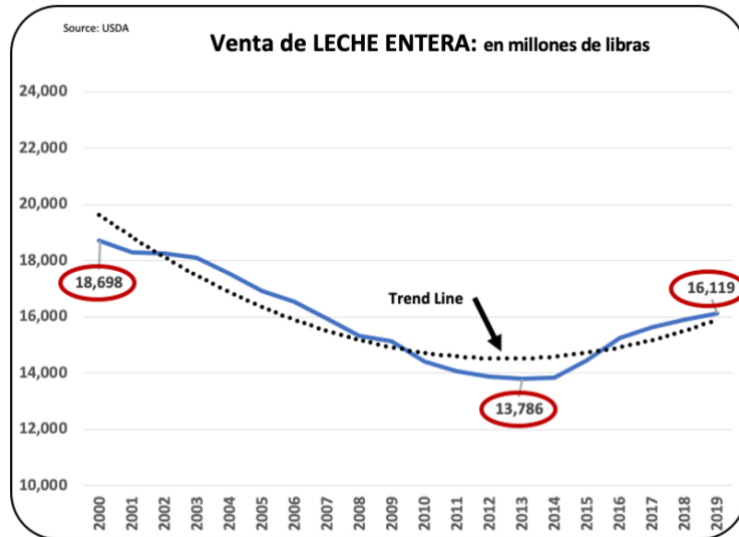


Gráfico IX - Ventas de leche entera

El declive de la leche tiene múltiples efectos en la industria láctea. La disminución tiene un impacto importante en los precios al productor, ya que la leche de Clase I es la de mayor precio. El descenso ha reducido el precio medio o uniforme de la leche de producción a medida que se reduce la categoría de precio más alto.

Debido a que se elimina menos grasa de la leche, hay menos de esta grasa disponible para la fabricación de manteca. Como se muestra en el gráfico X, el consumo de manteca está aumentando, a una tasa del 3% durante los últimos cinco años. Si bien los productos similares a base de plantas han ganado una gran participación en el mercado, la preocupación por las grasas saturadas y el deseo de productos más naturales ha contribuido a que el consumo de manteca crezca. En los últimos dos años, la tasa de crecimiento ha variado del 6,3% al 2,0%. La línea de tendencia indicaría una tasa anual de alrededor del 2%.

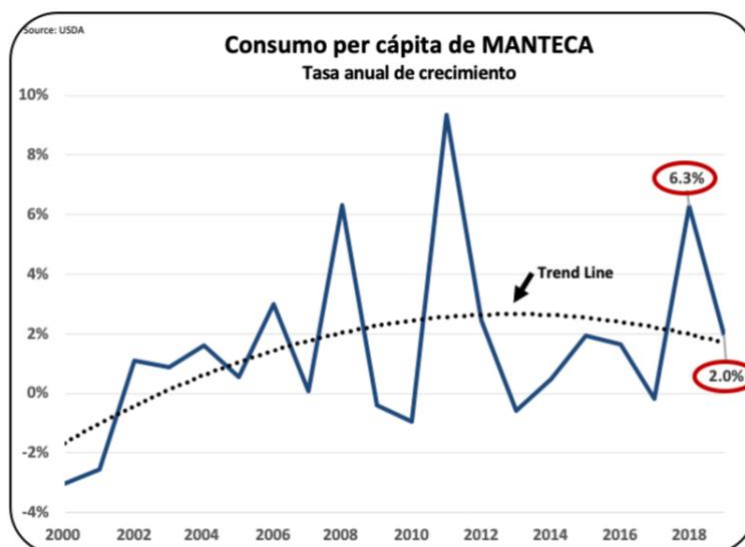


Gráfico X - Consumo de manteca per cápita

La tasa de crecimiento del consumo de yogur per cápita ha estado en declive durante 20 años. A partir de 2014, la tasa de crecimiento pasó de positiva a negativa. El yogur es

una pequeña porción de la leche de uso doméstico. Sin embargo, regionalmente puede ser importante. Durante los últimos cinco años, ha tenido un descenso anual medio del 1,4%. Debido a que la tasa de disminución está creciendo, se puede esperar una reducción del 2% anual en el futuro cercano.

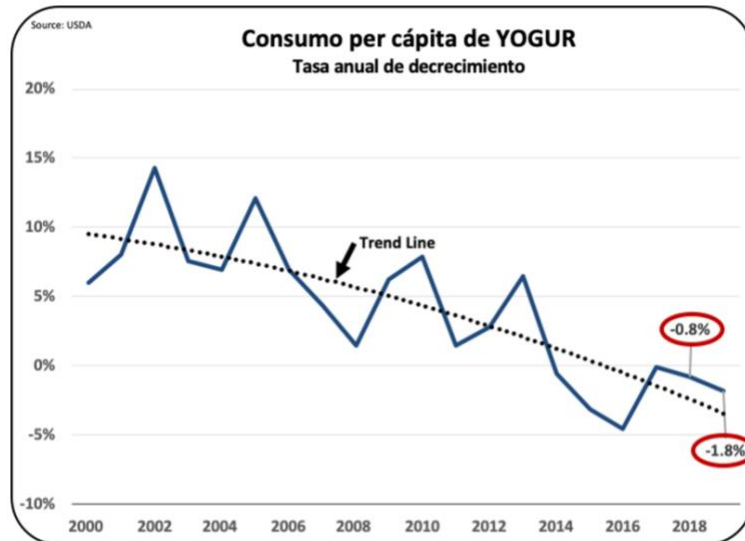


Gráfico XI - Consumo de yogur per cápita

Para finalizar esta publicación el consumo de helado está creciendo, aunque a tasas muy bajas.

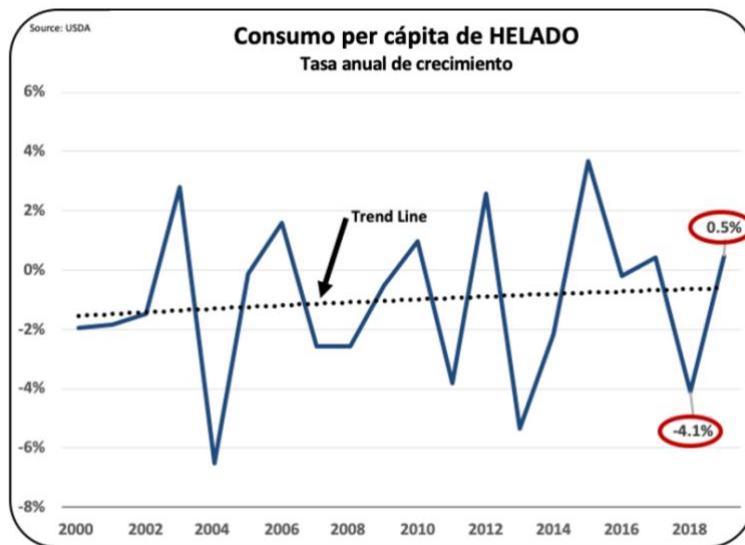


Gráfico XII - Consumo per cápita de helado

El USDA proporciona un resumen de este conjunto de datos de consumo. Utilizan un equivalente a base de grasa butirosa para resumir los datos de los diferentes productos lácteos. El promedio de cinco años más reciente es un aumento del 1,9% en la grasa butirosa necesaria para satisfacer la demanda. Esto está dentro de los aumentos normales en el volumen de leche por vaca y los aumentos en el desarrollo de componentes. En general, la población de vacas de EE. UU. no debería crecer.

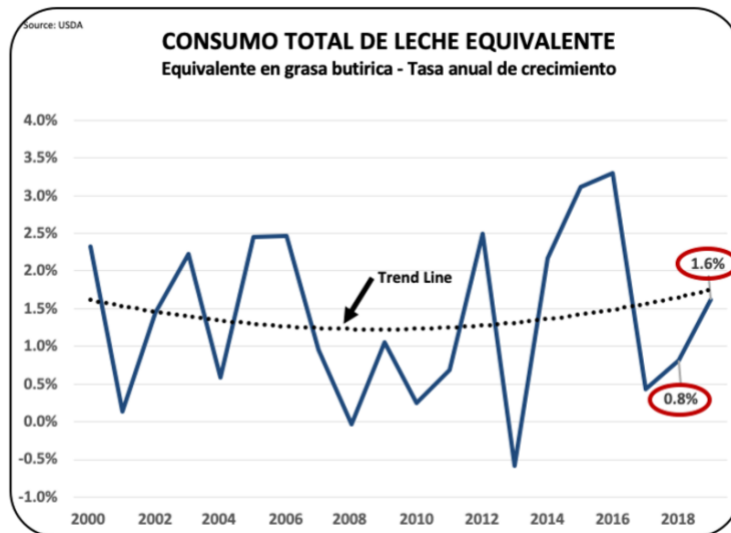


Gráfico XIII - Consumo de grasa equivalente de todos los productos lácteos

Todos los datos anteriores se basan en el consumo interno de productos lácteos en EE.UU. Las exportaciones e importaciones no han mostrado mucha variación. Con suerte, los efectos del COVID-19 disminuirán y permitirán una demanda de leche más normal y predecible.

Los datos muestran que el futuro de la producción de leche se centra en los componentes, no en las libras (cantidad) de leche. Se necesita más proteína para una producción de queso eficiente y se necesita más grasa para satisfacer la demanda de manteca.